



ENTRE CUERPOS Y CULTURAS

Un poema de Rosario Castellanos, “Meditación en el umbral” tiene un fragmento que dice lo siguiente:

*No, no es la solución tirarse
bajo un tren como la Ana
de Tolstói, ni apurar el
arsénico de Madame Bovary
ni aguardar en los páramos
de Ávila la visita del ángel
con venablo antes de liarse el
manto a la cabeza y comenzar
a actuar.*

El arsénico en el arte y la vida

Por María Teresa Remartínez Martín



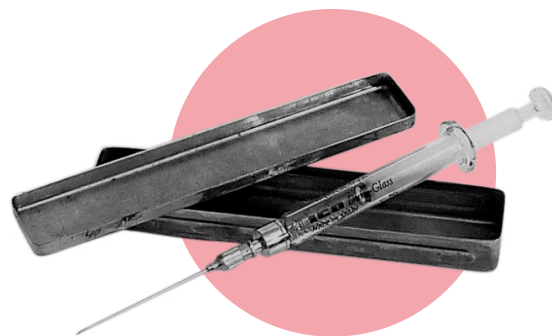
En esta estrofa hace referencia a Emma, la protagonista de la novela francesa “Madame Bovary” quien, en la ruina, abandonada por sus amantes y desesperada por no poder cumplir sus sueños, decide quitarse la vida con arsénico. No es la única vez que esta sustancia aparece en la literatura. En las novelas de Agatha Christie, por ejemplo, es recurrente que los asesinos la usen para cometer sus crímenes porque según esta autora de relatos de misterio, el arsénico resultaba fácil de obtener y no dejaba rastro.

En otras manifestaciones artísticas también se utilizaba el arsénico. En el siglo XVIII, por ejemplo, se mezclaba este material con minerales, agua o aceites y se fabricaban pigmentos. Así se consiguió el verde esmeralda, un color muy popular, usado en la decoración de paredes y en la fabricación de jabones hasta que se dieron cuenta que era tóxico.

Por otra parte, y aunque pueda parecer una contradicción con la vocación asesina del arsénico, a principios del siglo XX, también era utilizado como medicina para padecimientos tan variopintos como la diabetes, la leucemia y la sífilis.

¿Pero qué es el arsénico? Es un elemento químico presente en la naturaleza, pero el consumo crónico de una de sus formas químicas puede producir enfermedades graves, incluso cáncer.

En México, la presencia de altas cantidades de arsénico en el agua destinada al consumo humano (para cocinar, beber o regar nuestras plantas) es un problema de salud pública en lugares como la Comarca Lagunera y otras zonas del norte y del centro del país...



“Esto pone de manifiesto que el arsénico no es cosa del arte, ni del pasado y hoy incide en la vida cotidiana de muchas personas de este país.”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Castellanos R. Meditaciones en el umbral. Antología poética. México: Fondo de Cultura Económica; 1985.
2. Loredó Portales R, Del Río Salas RE, Moreno Rodríguez V, Cruz Ávalos AM, Ramos Pérez D. La huella del arsénico: usos antiguos y contemporáneos de un elemento peligroso. EPISTEMUS. 2024;18(36). DOI: 10.36790/epistemus.v18i36.339
3. González O. La tabla periódica en el arte: Arsénico. KimikArte, Cuaderno de Cultura Científica [Internet]. 2019 [citado 29 ene 2025]. Disponible en: <https://culturacientifica.com/2019/07/28/la-tabla-periodica-en-el-arte-arsenico/>
4. Rangel Montoya EA, Montañez Hernández LE, Luévanos Escareño MP, Balagurusamy N. Impacto del arsénico en el ambiente y su transformación por microorganismos. Terra Latinoamericana [Internet]. 2015 [citado 15 ene 2025];33(2):103-118. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57792015000200103&lng=es&tlng=es